



# Nombres y nombres

Todos o casi todos los seres humanos tenemos una anécdota, un recuerdo, algún comentario que hacer acerca de nuestro propio nombre. El hecho de haber sido bautizados o seamos conocidos por nombres que nacen en la familia cuando aún no podemos siquiera tener conciencia de nada sobre nosotros mismos, nos marca indeleblemente por el resto de nuestra existencia. Creo que es uno de los sellos a los cuales no tenemos acceso inicial para la aprobación o rechazo. Y es que los nombres de las personas entran en la moda por la que pasamos en diferentes etapas de nuestra vida, constituyendo un sello, una marca, un distintivo; es decir, una huella en el recuerdo de nuestros congéneres, compañeros de vida, amigos coetáneos que puede llenarnos de orgullo o por el contrario constituir una lacra de la que hay que sacudirse personalmente, aunque muchísimo tiempo después. Tiempo suficiente para que los descontentos hayan experimentado toda clase de burlas y mofa que ha lesionado gravemente su autoestima.



Qué motivaciones impulsan a papá o a mamá para decidir por un nombre para su vástago, qué significado extraordinario los instó a juntar sonidos para referirlos al nuevo habitante con el cual lo conocerá el mundo por el tiempo que pase en la tierra. Antiguamente se extraían los nombres del calendario que coincidía con la fecha natal y de ahí proceden los *Presentación, Circuncisión, Escolástica, Sinforosa, Simplicio, Telésforo, Anunciación, Sozonte, Patricio, Glorioso*, etc.; en otras ocasiones, son producto de la imaginación de los padres que suelen escoger nombres singulares, originales y en esta búsqueda hay algunos verdaderamente curiosos: *Herma Frodita, Lesby Ana, Dick Tracy, Silvester Stallone, Mark Esino, Robin*

*Hood*; o combinaciones de los nombres de los padres *Radel* (por Raúl y Delicia), *Lucmar* (por Lucía y Marcos), *Alhelí* (por Alicia y Heliodoro).

La individualización a que todos aspiramos empieza por el nombre con que se nos conoce. Poco puede hacer una persona por lograrla cuando el propio nombre no apoya en la intención. *OTRO MENDOZA* no puede siquiera aspirar a su propia unicidad. No a causa de la decisión de los padres, sino acaso por un error involuntario o, de repente la ignorancia del registrador de los nacimientos. Muchas pueden ser las causas para tamaña aberración. Una caligrafía defectuosa, la euforia del momento, la irresponsabilidad del registrador, etc. Es posible que *OTRO* como nombre haya sufrido error sin registrar otra T en vez de la R que lo convertía muy dignamente en *OTTO*, pero este hecho lo condenó de por vida a ser siempre “otro”. O el caso de *NUEVAMENTE AMALIA*, para honrar a la primera Amalia fallecida, ocasionado por la alegría desbordante de un padre que la registra con tragos demás.



El psiquiatra Mario Poggi, excéntrico personaje con antecedentes penales en nuestra patria no tuvo mejor idea que bautizar a su primogénita con el nombre de *Neurona H<sub>2</sub>O*, obviamente, cumplida la mayoría de edad, ella se cambió el nombre.

Una buena muestra de nombres lo constituyen los listados de estudiantes de niveles primarios, secundarios, de pregrado. En ellos se puede visualizar nombres de la moderna tecnología, (*Oster, Software, Sony, Betamax, General Electric*), de sucesos y eventos medioambientales (*Sunami*, nacida poco después del huracán que arrasó Indonesia en diciembre de 2003), de presidentes (*John Kennedy*, que nació el día del magnicidio en Dallas; también *Lincoln, Stalin, Hitler*).

Los líderes del momento también son honrados en los neonatos. En nuestra comunidad proliferan los nombres de los alcaldes de turno en los nacimientos que corresponden a su mandato, así en Iquitos hay muchos *Silfo Alván, los Max Meléndez, los Rony Valera*; también los *Alan* por el bipresidente Alan García. No tardan en aparecer los *Ollanta Humala*.

En Chone (Ecuador) pequeño pueblo del interior de ese país, los nombres reales registrados oficialmente son de lo más curiosos: *Alí Babá, Burger King, Adolfo Hitler* (un señor nacido en 1941 y al que hoy solo llaman Adolfo por la connotación histórica y, más bien la familia puso a otro hijo *Querido Ecuador*, a manera de reivindicación), *Vick Vaporub, Blanca Nieves, Alka Seltzer* (en agradecimiento a las pastillas que la aliviaron en el parto); y es normal para los padres con *copyrights* de marca de ropa, coches, perfumes, jarabes, alimentos o hasta resultados de fútbol, instituciones.

Venezuela y México también tienen lo suyo. En estos países abundan los *Aceituno, Aguinaldo, Cesárea, Culebro, Espiridión, Delgadina, Primitivo, Olvido, Nepomucena, Generosa, Germinado, Iluminada, Marciano, Perfecto, Taurino, Tertuliana*, entre muchos más. Aunque algunos sí que son extremadamente raros: *MASIOSARE* (extraído de la letra del himno nacional de México, 2ª estrofa: "**más si osare** un extraño enemigo profanar con su planta tu suelo..."), o *ANIVDELAREV* (por aniversario de la revolución). Un aficionado a la hípica no tuvo mejor idea que poner el nombre de sus yeguas favoritas a las gemelas que nacieron con el triunfo de aquellas haciéndolo ganar mucho dinero: **Trini Carol y Josi Leydi**.

Hay también lugares en el mundo con nombres muy raros, extraños y locos: *WEE WAA* (Australia), la curiosa traducción es algo así como *Hola y adiós*. *WHY* (Arizona), *Quién*, es la intersección de la ciudad en forma de Y que divide a la 86 West y la 19 South. *HEAD SMASHED IN BUFFALO JUMP* (Canadá), su traducción sería algo así como *Cabeza machacada en el salto del búfalo*. *KISSING* (Alemania), *Besando*, ciudad de Baviera, destino ideal para los románticos. *TRY AGAIN* (Sudáfrica), *Inténtalo otra vez*. *SLIME* (Croacia), *Cieno o baba*. *ROSEBERRY TOPPING* (Inglaterra), del antiguo escandinavo: *Roca o peñasco de Odín*. *HELL* (Islas Caimán-Cuba), el nombre hace referencia al *Infierno*. *TRUTH OR CONSEQUENCES* (Nuevo México), *Verdad y consecuencias*. *KING OF PRUSSIA* (Pensilvania), *Rey de Prusia*.



¿Sabe usted, amigo lector, a qué razón obedece el nombre que lleva? Si aún no lo sabe, apúrese, pregúnteselo a papá o mamá. Puede quedar sorprendido o ...desilusionado.